

LOS ANIMALES Y SU SIGNIFICADO ABSCONDITO O NO SOMOS SÓLO LO QUE PARECEMOS. **

Prof. Belkis Rojas

*Centro de Investigaciones Etnológicas
Universidad de Los Andes*

Los datos presentados en este artículo fueron recogidos en distintos períodos de trabajo de campo entre los años 1991 y 1993 en la población de Mucuchíes y sus aldeas: Gavidia, Mocao Alto, Mocao Bajo, Mistequés, La Mucumpate, El Royal, La Toma, Misintá y La Musui.

La intención fue recabar información sobre la concepción que tiene el campesino paramero acerca de los animales, nos hicimos las preguntas: ¿Qué animales “*significan*” y qué significan en la cultura actual del campesino paramero?, comprobando que no sólo existe una clasificación general en “*animales de la casa*” y “*animales del monte*”, sino que existe toda una mitología fabulosa alrededor de la fisonomía y de los hábitos y costumbres de ciertos animales, lo cual viene determinado por la observación directa y ancestral del paramero.

Las similitudes entre el hombre y los animales siempre fueron observadas por los hombres en toda época y toda cultura (incluso es de interés creciente en las ciencias llamadas “naturales”) e interpretadas de distintos modos. El debate científico al respecto se ha retomado recientemente en disciplinas como la etología, la ecología animal, la primatología y la sociobiología, sin hablar de la etnozootología y la etnociencia ¹

* Esta investigación contó en su primera etapa con el financiamiento del CDCHT de la Universidad de Los Andes a través del Proyecto “Etnología y Etnobotánica de la Cordillera de Mérida”, bajo la coordinación de Jacqueline Clarac de Briceño.

Ha tocado el debate muy especialmente la sociobiología, la cual ha sostenido la posición extrema de argumentar que no hay nada importante en la sociedad y la cultura que no tenga raíces biológicas, es decir, animales, lo que puede considerarse como un intento tardío de renovación conductista.

Lévi-Strauss (1971:131) nos hace observar que si los animales, y en general las especies naturales, figuran tan comúnmente en el discurso totémico, por ejemplo, no es, como lo pensaron los funcionalistas, porque los animales “son buenos para comer” sino porque “son buenos para pensar”.

Tapper (1987:51) se pregunta: ¿Buenos para pensar en qué? y responde diciendo que el propósito no es sólo un deseo de clasificar y ordenar el caos, como ya lo había mostrado *Lévi-Strauss*, sino de enseñar y aprender moralidad. En efecto, las construcciones culturales que hacen los hombres acerca de los animales son utilizadas como metáforas para propósitos moralizantes y socializantes. (Idem y Sperber, 1975: 5-14).

El animal es un medio, entre otros, para “significar la significación”, como diría *Lévi-Strauss* (1972:154), dentro de un sistema lógico dado, que puede ser totémico, científico u otro.

Es interesante investigar no sólo qué animales significan y qué significan en la cultura actual del campesino paramero y en la de su antepasado indígena, sino también ¿Dónde coloca el Paramero su humanidad en relación a una “animalidad”?

EL ENTENDIMIENTO NO ES SOLO UNA FACULTAD HUMANA

Los habitantes de Mucuchíes piensan que los animales tienen “un entendimiento casi tan claro como el del hombre”, sólo que no es completo porque los animales carecen de alma .

El alma en el hombre está estrechamente vinculada al cerebro y al corazón, le proporciona inteligencia, sentido común, poder de discernimiento, buenos o malos sentimientos y, en fin, la razón y la palabra (ver *Clarac*, 1981: 58 y *Rojas*, 1995:4).

El entendimiento “viene en la naturaleza de cada animal, les es “prestado” por el cerebro y les permite “tener sus bases para vivir” y para presentir las catástrofes, como los terremotos, los temblores, los eclipses, o las bajadas o mudanzas de los duendes, la aparición de espantos, brujas etc.

Existen, sin embargo, algunos animales como el oso, el zamuro, el venado y el perro que “tienen más entendimiento que otros”, lo cual es calificado como “un misterio” puesto que están más cerca del entendimiento humano.

Debemos tener en cuenta las ideas de algunos “mayores” de la comunidad cuando expresan que “antiguamente los animales hablaban”, que “hablaron primero que la gente”, este concepto de la capacidad animal de expresar oralmente ideas articuladas no está muy desarrollado, pero podríamos asociarlo a la existencia del “entendimiento” en todos los animales y de “más entendimiento”, en algunos animales en particular.

ORGANIZACION DEL MUNDO ANIMAL

El término animal, que viene del latín [animal] y significa “criatura viviente”, es de empleo reciente en las lenguas europeas con su significado actual. En la Edad Media era utilizado como término artístico, pero no aparece como sustantivo antes del siglo XVI, se utilizaban entonces los términos “bestia” y “bruta” (*Migdley*, 1988:36).

Los actuales campesinos parameros utilizan el término “animal” para designar a los animales en general, pero particularmente al ganado vacuno y lanar mientras que los

términos “bestia” y “bruta” se utilizan para designar a los equinos.

En el lenguaje cotidiano los animales domésticos son denominados “animalitos”, mientras que a los animales no-domesticados se les denomina “bichos” o “bichitos”, dependiendo esta denominación tanto de su tamaño como de su grado de peligrosidad hacia el hombre.

Generalmente los animales son clasificados como:

a- “Bichos” o “animales del monte”², estos se subdividen a su vez en:

a.1- “Bichos de uña” -

el tigrillo (*Leopardus tigrina*)
el guache (*Nassuella olivacea* y/o
Nassua nassua)
el León (*Puma concolor*),
se dice que el león se come las
vacas y las bestias, “les saca las tripas y
el entrecijo y lo entierra a parte”.

a.2- “Bichos” y “Bichitos del páramo”:

- Venados (*Odocoileus virginianus*)
- Lochas (*Mazama bricenii*)
- Conejos serraneros (*Silvilagus brasiliensis meridensis* y *S. floridanus*).
- Osos (*Tremarctos ornatus*).

b.- “Bichitos” del agua.

Aquí se incluyen algunos insectos, sapos, ranas, (*Atelopus mucubajensis*, *Bufo granulosus*, *B. marinus*, *B. typhonius*) peces (truchas), patos y “Bichitos” (larvas) que se crían en las lagunas.

c- *"Bichitos" de la tierra.*

gusanos, taras (mariposas negras que salen en la noche y son asociadas con los muertos y la mala suerte), hormigas inviérneras (¿?) , llamadas así porque "llegan con las lluvias".

d- *Animales del aire:* Se incluyen aquí el zamuro (*Coragyps atratus*, *Cathartes aura*), el Rey Zamuro (*Sarcoramphus papa*), el Cóndor (*Vultur gryphus*), el Cernícalo (*Gampsonyx swainsonii*), el Aguila (*Geranaeetus melanoleucus australis*) y el pájaro Coduba (¿?), que "es grande como un zamuro y le gusta comer truchas.

e.- *"Bichitos" que viven en las matas*

e.1 Insectos: Luciérnaga y el cucuy - Ambos asociados con los muertos y con los entierros de dinero (Botijas).

e.2 Aves: Semillero gris (*Catamenia inornata*),
el arrendajo (*Cacicus bolosericens*),
el jilguero (*Carduelis spinescens*)
el cucarachero (*Cistothorus meridae* y
troglodytes solstitialis)
Pavas de monte (*Penélope montagnii* y
Chubbia jamesoni),
Pájaro Mortero (¿?) , se dice que este pájaro
vence al gavián en las peleas, aunque es
más pequeño, pero es también más ágil y lo
pica por detrás.

f.- *"Bichos" nocturnos:*

El Cheche, del cual se dice que "parece lechuza pero no es", que "tiene cara como un gato, y que es un animal que anuncia la muerte"; ¿ podríamos pensar tal vez en el aguaita caminos (*Caprimulgus Longirostris*).

~ La lechuza (*Ciccaba albitarsus* y/o *Aegolius barrisii*), llamada surrucuco debido a los sonidos que emite. Según los

campesinos, se ve en bandadas en las noches de invierno, "asisten en el monte" y llegan cerca de las casas cuando las mujeres están en espera " (embarazadas).

- El Murciélago, se sabe que el murciélago vive en la selva nublada; y que se puede encontrar en la transición selva-páramo (2500-3000 m.s.n.m.), pero no se descarta la posibilidad de que pueda ir al páramo, de hecho existen dos registros en la zona del páramo: uno corresponde al *Eptesicus fuscus*: registrado en el Pico el Gavilán (4000 m.s.n.m.), y el otro, corresponde a la Corcovada (laguna Victoria 3500 m.s.n.m.). Según los campesinos, los murciélagos "*asisten*" por el lugar llamado La Asomadita (en la Aldea Gavidia 3.250-3.330 m.s.n.m.) , entre las matas de Chivacú y de Chispiador.

g.- Animales de "la casa" (Domésticos)

En esta categoría se incluyen las aves de corral (gallinas, patos, algunos pavos o "piscos", palomas caseras, loros) los cuadrúpedos equinos (caballos, mulas , burros), los vacunos (vacas, toros, bueyes), lanares (ovejas, denominadas comúnmente "*chivas*"), los porcinos, los gatos y los perros. Estos dos últimos se considera que "*se pueden volver cerreros*" (salvajes), si se pierden en el monte; se dice, por ejemplo, que el gato se convierte en tigrito ³.

Para evitar que el ganado que está en el páramo se vuelva salvaje, se le da a comer sal periódicamente, pues el campesino es consciente de lo precario que es mantener el equilibrio entre el estado salvaje y el estado doméstico. Según señala *Digard* (1994:137), es muy fácil que los herbívoros de ganadería vuelvan a su estado salvaje cuanto que su domesticidad nunca les aleja mucho de él, esto, por supuesto, también concierne a muchas otras especies. Es el fenómeno conocido en la literatura histórica, etnológica y etnozoológica como cimarronaje.

h.- *Animales míticos y/o mitificados que:*

h.1- Representan al “antepasado indígena : el oso (tremarctos ornatus).

h.2- Representan a los “Duendes, Arcos y Encantos”

- El Aguila
- El Venado
- La Culebra
- El Toro

h.3- *Representan o son seres intermediarios entre los dioses autóctonos y los hombres:*

- El Venado
- El Zamuro
- El Perro

h.4- *“Animales del diablo y de las brujas”*

- El Caballo
- El Zamuro
- El Murciélago

El simbolismo animal es muy amplio y común en casi todas las sociedades pues, como dice Tapper (1987:47), los animales “proveen ejemplos para la mente”, ya que permiten al hombre pensar lo que es en contraposición a lo que no es, y lo que debe hacerse; en contraposición a lo que no debe hacerse muchos animales se constituyen así en verdaderos estereotipos para ciertas actitudes humanas, y sirven para expresar comparaciones, críticas y modelos de conducta.

En Los Andes las imágenes animales expresan la autorepresentación humana y la representación de los dioses, en relación al espacio puesto que las especies son ubicadas en un espacio humano cerrado y en un cierto vasto espacio no-humano temible, habiendo numerosos espacios y seres intermedios entre ambos, lo cual constituye un mecanismo de defensa y protección contra el espacio temible.

Es así como encontramos el oso como un "marker", en el sentido de Mac Canell (1976: 110), es un animal cargado de información, que expresa la *autorrepresentación humana*, pues es considerado como el antepasado indígena (el "indio de antes"), convertido hoy en animal que procrea con hembras humanas, produciendo híbridos mitad hombre, mitad animal.

El oso simboliza la fuerza, la sabiduría, la virilidad e inteligencia de "los indios primeros". Sobredeterminado por caracteres que no pertenecen a la esfera animal, al oso se le adjudican cualidades humanas que lo hacen "*casi gente*":

Anda erguido, "*a veces parece que habla, es un bicho muy ágil y entendido, piensa como uno, se burla de los cazadores, construye su vivienda en los árboles como un cristiano, mata las reses y las compone y las cuelga limpiecitas, si la carne se ensucia... la deja, no se la come...*". Se piensa que rapta a las mujeres y actúa con ellas "como un marido", procurándoles el alimento y la vivienda (véase Rojas: 1995, en prensa).

En el sentido de la representación de los "dioses", son varios los animales escogidos como epónimos de los "arcos" o "duendes", algunos de ellos probablemente heredados de los antepasados indígenas, como la culebra, el águila y el venado y otros como el toro y el caballo, traídos por los españoles.

El Aguila (Geranoaetus melanoleucus), es un "*animal que tiene el don de la visión de la tierra*" y está asociada al sol, a los "aires" y a los altos picos en los que anida. En Mucuchíes se piensa que este animal al igual que el venado, "*pertenece a los páramos*", en los que habita.

La Culebra, en cambio, pertenece a las lagunas, ellas son "las madres". Se dice que "asisten" en la tierra caliente, en la Laguna de Urao, Lagunillas (al Sur del Estado Mérida). Según el mito, la laguna cayó primero en el Páramo de Santo Domingo y no le gustó, luego pasó a Mucuchíes pero allí no

tuvo suficiente espacio, por eso se fue a Lagunillas, pero dejó un ojo en Mucuchíes. ⁴

En el complejo de animales mitificados por los habitantes de Mucuchíes, juega un papel muy importante el venado (*Odocoileus virginianus*), animal que representa la fuerza seminal del sol y del páramo.

Con bastante probabilidad, el venado constituyó un punto focal en la vida religiosa prehispánica andina, lo cual no es de extrañar si tenemos en cuenta por una parte, lo que observa Furst (1994:284):

“... las deidades venado o los venados en cuanto seres divinos aparecen con frecuencia en las cosmologías y rituales de innumerables pueblos, desde el extremo norte hasta el sudamérica, como sucede también en el arte arqueológico” ⁵.

Por otra parte, está lo que escriben los cronistas, en este caso Fray Pedro Simón (1963: 221), acerca de los sacrificios de venado que hacían los indios cuicas, a la diosa Icake, en su santuario de Escuche (en el actual Estado Trujillo)⁶:

“Sacrificaban venados en estos templos, quemando la carne y colgando las cabezas en las paredes, de que hallan tanta cantidad los españoles en algunas partes, que cubrían las paredes de los templos de alto a bajo”.

Para los parameros, el venado es un animal “que tiene misterio”. Se piensa que “... es inmortal, cambia la piel y los cachos, quedando ciervo nuevamente” ⁷.

Se le relaciona estrechamente con la planta conocida como dictamo real llegándose incluso, a identificarlos como “uno y el mismo” ⁸.

La sangre de venado se toma fresca y mezclada con dictamo para mantenerse joven, ágil y fuerte.

Ambos son portadores y proveedores, en el imaginario, de fortaleza física, potencia sexual, buena suerte y vida eterna. Se afirma que el venado y el dictamo "*asisten en lo más alto de los páramos*". Ambos constituyen una fuente especial del poder solar, asociados al fenómeno cromático denominado "*sol de los venados*" o "*sangre de venado*", lo cual tiene que ver con el color rojizo que toma el sol poniente, algunas veces, en la Cordillera.

En el Nuevo Mundo existen numerosos ejemplos de la identificación del venado con algunas plantas, especialmente con plantas psicoactivas que han facilitado el ingreso de los chamanes al mundo de los espíritus, entre estas tenemos el peyote, el tabaco, la datura, el mescal y algunos hongos como el *Stroparia cubensis* (Furst, 1992:287 ss).

Es interesante destacar que, según Briederman (1993:104) la relación ciervo (nombre europeo del venado) - dictamo, ya se establecía en el bestiarum medieval:

"Los ciervos descubrieron la virtud milagrosa de la hierva dictamo (dictamus), puesto que tienen clavadas en el cuerpo flechas de cazadores, el comer la planta hace que las flechas salten fuera y curen las heridas".

Esto es correlativo con la creencia de los campesinos parameros de que el venado, herido por los cazadores, busca inmediatamente el dictamo y al comerlo sus heridas desaparecen.

Ante este complicado complejo simbólico: sol- páramo - venado- dictamo, que parece expresar los conceptos de muerte y renacimiento, propios de las comunidades agrícolas, cabe preguntarse:

¿Acaso la relación venado - dictamo existente en el páramo es una herencia española? o, como también podría pensarse, ¿es una relación ya establecida entre los indígenas, bien con el dictamo o bien con otra planta, tal vez psicoactiva, como entre otros indígenas americanos? o, sencillamente, ¿estos restos de lo que parece ser un mito sobre el venado, constituyen una herencia de ambas culturas?

Es indudable que los españoles también tenían la creencia de que los espíritus podían transformarse en animales, tal como se deduce de los escritos de *Aguado* (1987:420) cuando hace el relato de dos soldados que perseguían a un venado que “aparecía y desaparecía” en el Páramo Santo Domingo. Los soldados huyeron espantados con la convicción de que se trataba de un espíritu maligno, transformado en venado.

Con estos interrogantes, sin respuesta por el momento, pasamos a considerar otros animales, como el toro y el caballo, introducidos por los españoles a los Andes en el siglo XVI, cuya presencia ha sido reinterpretada, pasando a formar parte importante del sistema simbólico andino.

Ambos animales son hoy muy apreciados por su utilidad y su fuerza para el trabajo y como medio de transporte, en muchos casos, pero también se les asocia a los arcos y/o a los duendes de las lagunas.

Se expresa explícitamente que algunas lagunas tienen carbunco, es decir, tienen “duende” en forma de “... *un toro negro muy bravo, con estrella en la frente que alumbra todo*”⁹

Se dice que hoy las lagunas se han amansado porque los sacerdotes las han conjurado con agua bendita.

Al caballo, por su parte, se le ha adjudicado un papel infernal y funerario, pues se le asocia a las brujas y al demonio “que se convierten en caballos y yeguas”, así como a la deidad Arco:

Arco con cabeza de caballo que persigue y muerde a las personas, causándoles locura, ulceraciones y en muchas ocasiones hasta la muerte (ver Clarac, 1981: 73 ss, 1982: 13-16. 1985: 79 ss y Rojas 1987: 114 ss).

Clarac (1985:81) piensa que en algunas zonas andinas, el caballo sustituye al venado en la asociación con el Arco:

“... las lagunas (identificadas con el arco-iris hembra) braman (“echan unas bramas”) como los venados... El venado tiene casco como el caballo, no es muy difícil el paso de uno a otro, sobre todo cuando se sabe que esos dioses acuáticos acostumbran tomar muchas formas para manifestarse a los hombres”.

Otros animales juegan el papel de intermediarios entre el mundo de los hombres y el “otro” mundo, como es el caso del perro y especialmente del zamuro.

Al perro se le aprecia por su fidelidad y sobre todo por su “entendimiento”. Como animal doméstico forma parte de la sociedad humana y “participa” en algunas labores domésticas, cuida de la casa, acompaña y cuida a las mujeres y a los niños, cuando los hombres se ausentan, y algunos son utilizados para la cacería.

Para preservar a un perro buen cazador se deben observar ciertas reglas, por ejemplo “... no se debe tapar la olla onde se cocina la cacería porque entonces el perro se tapa, se le echa a perder el olfato, agarra la caza pero se le va... se vuelve mal cazador” ¹⁰

En el plano de lo simbólico se le adjudica, de cierta manera, un papel psicopompo pues acompaña las almas de los muertos y con su hocico les da “el último trago de agua”. Se considera que “es un animal muy entendido” (inteligente), “es el único animal que tiene ojo pa’ ver a los encantos, a los zánganos y a los espíritus de los muertos” ¹¹.

Clarac (1981:56-79) en otras comunidades andinas ha encontrado que el perro es considerado como “... *el animal que tiene más sentido*”, “*tiene tanto sentido como el niño pequeño*”.¹²

El zamuro, por su parte, ocupa una posición muy importante, aunque de cierta ambigüedad, en la simbología andina. Vive en la basura y se alimenta de carroña, pero, según el mito “*es el único animal que muda el pico y lo cambia por uno nuevo y limpio que trae de una laguna sagrada, es además, el único animal que limpia el mundo*”, desempeñando así una labor purificadora del mismo. Se le adjudican virtudes terapéuticas: Su corazón “*dorado*”, “*molido y revuelto en vino es bueno para curar a los epilépticos y a los enfermos del corazón*”; sus plumas son muy apreciadas pues, tostadas y molidas, son utilizadas para “*curar la caída del ombligo de los niños*”, su carne cocida se utiliza para curar “*los daños, puestos por envidia*”, y la llamada “*piedra del zamuro*” constituye un efectivo amuleto para la obtención de la buena suerte.

En los gallineros, el zamuro es utilizado, en algunas zonas de los Andes, como “jefe del corral”, “ayuda a mantener el corral libre de pestes” (Rangel F. y Clarac J., comunicación personal).

A otro nivel, se le adjudica un carácter psicopompo y funerario: “*lleva el alma de los muertos hasta su mundo definitivo*”, realizando así constantemente el paso de este mundo a los “*otros mundos*” es decir, que el zamuro, además de ser un animal que tiene acceso a las diferentes zonas cósmicas, también puede pasar indefinidamente de la “*vida*” a la “*muerte*”; sin embargo, él “*no se acaba (muere) nunca*”. El carácter psicopompo adjudicado hoy al zamuro en los Andes, era cumplido en la época indígena, también, por el moján, médico, sacerdote y hechicero, quien tomaba forma de zamuro “*para ir a la laguna de los sacrificios*”.

Algunos informantes ubican esta laguna en Calderas (Estado Barinas), otros la ubican en Niquitao (Estado Trujillo) y algunos piensan que está en Jerusalén.

La tradición mantiene que al empezar el mes de octubre, “la laguna comienza a bramar”, llamando a los zamuros que comienzan a viajar desde octubre hasta noviembre, el primero que llega y el último en levantar el vuelo se quedan como ofrendas a la laguna.

Por otra parte, el zamuro se encuentra íntimamente vinculado con la brujería y la magia amorosa, epónimo de las brujas lascivas que “toman forma de zamuro para volar y atacar a los hombres” y de los “zánganos”, brujos semi-míticos que atacan y violan a las mujeres (*Rojas*. 1991:24-31).

Podríamos pensar en el zamuro como un animal particularmente “bueno para pensar” la mediación: [mundo humano ~ mundo no humano], [arriba (los aires) ~ abajo (la tierra, los basureros)], [lo sucio ~ lo limpio], [la vida ~ la muerte], [la salud ~ la enfermedad] y [la bondad ~ el maleficio].

Las relaciones del hombre con el medio natural desempeñan el papel de objetos del pensamiento: el hombre no percibe pasivamente estas relaciones, como dice *Lévi-Strauss* (1972:142), a menudo se muestra incapaz para no pensar al animal en relación a sí mismo.

El paramero piensa los animales convirtiéndolos en objetos culturales y constituyéndolos en un “marker”, en el sentido de *Mac Canell* (1976:110), es decir, en “un conjunto de información centrada” (*Idem*).

Aún cuando la relación hombre ~ animal es muy compleja y muy difícil de delimitar, se ha tratado de mostrar cómo el andino de Mucuchíes aprehende el mundo animal y se piensa a sí mismo y a su mundo.

Los animales ocupan espacios que no sólo son ecológicos y/o humanos, sino que son espacios delimitados. Son espacios reinterpretados simbólicamente, al concentrar en ellos mayor significación que en otros. Así, cuando un animal o el hombre traspasa el límite, empieza una situación de peligro para él; por ejemplo, cuando el hombre pasa a un espacio "sagrado" (cueva, páramo, laguna, río, cascada), o cuando un animal que pertenece a esos espacios sagrados pasa el límite y llega al espacio común de los hombres.

Cuando el hombre cruza el río debe llevar como protección un cuchillo, o un machete con la punta dirigida hacia el agua, para "cortar el arco" y evitar así contraer "la enfermedad del arco" o la "mordedura del arco". Cuando el hombre va a "paramear" (ver el ganado que está en los páramos, y llevarle sal y otros alimentos), debe guardar silencio para no molestar a los espíritus del páramo que les gusta el silencio", debe además llevar el chimó¹³, como "contra" para los duendes. Cuando desea recoger el dictamo real, planta asociada al dios sol - páramo - venado, el hombre debe observar infinitas precauciones, pues el dictamo y el venado "engañan porque desaparecen y aparecen" y el hombre corre el riesgo de ser atrapado por una gran neblina que "lo pierde en el páramo", o de ser tragado por alguna laguna. En estos casos, el hombre, si sobrevive, queda "sin sentido", es decir, enajenado.

El único hombre que antiguamente podía traspasar los distintos espacios ecológicos - simbólicos, era el moján porque "controlaba el peligro", pues poseía el poder del "trato con los espíritus".

Agradecimientos:

** Agradezco especialmente a Jacqueline Clarac quien ha dirigido y revisado este trabajo. De igual modo agradezco al ecólogo Pascual Soriano de la Facultad de Ciencias, Universidad de Los Andes, por su asesoramiento en*

cuanto a la identificación científica de los animales y por sus valiosos comentarios acerca del comportamiento de los mismos.

NOTAS:

1- Para este debate ver: Boock, K.: Human Nature and History: a response to Sociobiology, Columbia University Press, New York, 1980. Dawkins, R. The Selfish Gene, Oxford University Press, 1979. Foley, R. "Anthropology and Behavioural Ecology", en ANTHROPOLOGY TODAY, 2(6), 1986, Geertz, C. "Anti-antirelativism", en AMERICAN ANTHROPOLOGIST, 86, 1984. Leach, E. R. Social Anthropology, Fontana, Londres 1982. Shalins, The Use and Abuse of Biology, Tabistock, Londres, 1976, Sebeok, Th. A. "Animal in Biological and Semiotic Perspective" WHAT IS AN ANIMAL?, ed. by T. Ingold, One Word Archaeology, Londres, 1988. Wilson, E. O. Sociobiology: The new synthesis, Harvard University Press, Cambridge, 1975.

2- Debemos observar que estos animales no viven en el páramo, pero llegan allí en algunas ocasiones y los campesinos siempre los mencionan, esto puede explicarse porque los parameros de Mucuchies mantienen relaciones de intercambio con niveles ecológicos más bajos y calientes, hasta el pie de monte, en los cuales también habitan estos animales.

3- Ver López del Pozo (1990: 159 ss)

4- Informante: de la aldea Gavidia. Véase también Clarac (1981: 73-133).

5- Véase también: Krickeberg (1982: 142-166), Rodríguez Freile (1979:17) y Katz (1992:102-103).

6- Véase también Rojas (1987:84).

7- Es pertinente hacer notar que los campesinos coinciden en esto con los ecólogos, pues ciertamente el venado cambia la envoltura de su cornamenta, y cambia de pelaje cada cierto tiempo.

8- Según los parameros existe cinco "calidades de dictamo: el dictamo real, el dictamo riñón, el dictamo clavel, el dictamo e' de castilla y el dictamo e' conejo (ver también López del Pozo, 1990:413). Según los ecólogos hay varias especies de dictamo, registradas como oriundas del páramo, más , una especie considerada como introducida de Europa. Entre las especies nativas tenemos : la Bartsia pedicularioides (Benth.), la

Halenia inaequalis (wedd.), la *Halenia venezueliensis* (Allen.), la *Halenia viridis* (Gilg.) y la *Lysipomia bourgoini* (Ernst). La especie introducida es la *Anthoxantum odoratum* (L.).

9- Con el término carbunco, del latín *carbunculus* se designa, en 1^{er} lugar una enfermedad virulenta y contagiosa, frecuente y mortal que le da al ganado vacuno, cabrio, lanar y, con menos frecuencia al caballar. Esta enfermedad causada por una bacteria específica puede ser transmisible al hombre. También se denomina carbúnculo a la piedra preciosa conocida como rubí, de la cual se decía que resplandecía en la oscuridad.

10- Informante de la aldea Gavidia.

11- informante de Misteque.

12- “Sentido” significa juicio, pensamiento, palabra e inteligencia (Clarac 1981: 57).

13- Mezcla de tabaco con urao que se mastica corrientemente en los Andes de Venezuela.

BIBLIOGRAFIA

Aguado, Fray Pedro de:

1987 Recopilación historial de Venezuela, Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, t. II, Caracas.

Briedermann, H.:

1993 Diccionario de símbolos, Paidós, Barcelona-España.

Clarac de Briceño, J.:

1981 Dioses en Exilio (Representaciones y prácticas simbólicas en la Cordillera de Mérida), FUNDARTE, Caracas.

1985 La persistencia de los dioses Etnografía cronológica de los Andes Venezolanos), ULA, Mérida.

1992 “Espacio y mito en América”, en: Boletín Antropológico, Nº 24, Centro de Investigaciones Museo Arqueológico, ULA, Mérida, 20-33.

1995 El Simbolismo del agua y los animales míticos en la cosmología y los ritos mortuorios de los actuales y antiguos habitantes de la Cordillera de Mérida”, en: Mérida a través del tiempo (en prensa), Consejo de Publicaciones, Universidad de Los Andes, Mérida.

Digard, Jean-Pierre:

- 1994 "Naturaleza y antropología: la domesticación" en: Descubrimiento, conquista y colonización de América a quinientos años, comp. Carmen Bernand, F.C.E., México.

Furst, Peter:

- 1994 Alucinógenos y cultura, F.C.E., México.

García Arévalo, M:

- 1984 "El Murciélago en la mitología y el arte taíno" en: Boletín Museo del Hombre Dominicano, año XII, N° 19, Santo Domingo, República Dominicana.

Legast, Anne:

- 1987 El animal en el mundo mítico Tairona, Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco República, Bogotá.

Lévi-Strauss, C.:

- 1971 El totemismo en la actualidad, F.C.E, México.
1972 El pensamiento Salvaje, F.C.E., México.
1986 La alfarera celosa, Paidós, España.
1990 Mito y significado, Alianza, Madrid.

López del Pozo, E.:

- 1990 Etnobotánica en los páramos venezolanos, trabajo de grado Ms Cientiarum en Biología, mención Antropología., CEA/IVIC, Caracas.

Mac Canell:

- 1976 The tourist: a new theory of the Leisure class, Schocken Books, New York.

Migdley, Mary.:

- 1988 "Beats, brutes and monsters" en: What is an animal?, T. Ingold, OWA, Londres.

Rojas T. Belkis:

- 1987 Las diosas madres andinas, tesis de grado, ULA, Mérida.

- 1990 'El zángano', una noción de persecución entre los campesinos de la Cordillera de Mérida" en: Boletín Antropológico, N° 19, Centro de Investigaciones Museo Arqueológico, ULA, Mérida.

- 1995a "La Montaña, el antepasado indígena y el inframundo en la mitología de la Cordillera de Mérida" en Mérida a través del tiempo (en prensa), Cons. de Publ. ULA, Mérida.

- 1995b "Cuerpo y enfermedad", ponencia presentada en el Coloquio Venezolano-francés de Antropología, Caracas del 2 al 5 de octubre.

Simón, Fray Pedro:

- 1987 Noticias Historiales de Venezuela, Academia Nacional de la historia, t. II, Caracas.

Sperber, D.:

1975 "Pourquoi les animaux parfaits les hybrides et les monstres, Sont
- ils bons à penser symboliquement" en: L'Homme, 15 (2), Paris,
5-34.

Tapper, R.:

1987 "Animality, humanity, morality, society" en: What is an animal,
T. Ingold?OWA, Londres, 47-60.

RESUMEN

La autora estudia la concepción que tiene el campesino paramero acerca de los animales, comprobando que existe una clasificación general en "animales de la casa" y "animales del monte" y que las imágenes animales expresan la autorepresentación humana y la representación de los dioses en relación a un espacio humano cerrado y un espacio no-humano temible.

Palabras-claves: animales, autorepresentación, representación.

ABSTRACT

The author studies conceptions of animals among the peasants of the páramo, demonstrating that they make a general classification of them into "house animals" and "wild animals", and that animal images refer to human self-representation and the representation of the gods in relation to an enclosed human space and a frightening non-human space.

Key-words: animals, self-representation, representation.